



Opinión

Rescatando al dramaturgo Moock

Por Juan Andrés Piña

En las últimas décadas, es habitual escuchar los lamentos de directores, actores y grupos teatrales respecto de la ausencia de obras "actuales". La queja tiene su origen en la ignorancia o en la incapacidad de leer con otros ojos los textos de la tradición.

Un caso ejemplar, que refuta este lamento, es el montaje de *Natacha*, del chileno Armando Moock (1894-1942), cuyas funciones terminaron hace unos días. Aunque fue estrenada hace más de 60 años, esta respetuosa interpretación de la compañía Geografía Teatral, con dirección de Tomás Espinoza, restituye su sorprendente vigencia, no sólo en el plano ideológico o de las ideas, sino en su construcción dramática.

Natacha encarna el carácter de vanguardia y hasta de ruptura de gran parte de la producción de Moock, quien se adelantó a los grandes temas que después haría suyos la Generación del 50. Es decir, la búsqueda de una imagen más honda, interior, auténtica y esencial del ser humano. De esta manera, la crítica a un enfoque reduccionista de la realidad, donde los órdenes sociales o familiares son indestructibles, con-



stituyen su verdadero humanismo, que en la época del estreno era calificado como su "sentimiento". Así, *Pueblecito* (1918) fue considerada durante muchos años una comedia costumbrista, donde había que resaltar los aires campechanos, el lenguaje de la gente de la tierra, la estampa típica, su trasfondo folclórico e, incluso, la oposición entre el campo (lo puro y natural) y la ciudad (lo corrompido y falso). En rigor, la lucha que entabla la protagonista al enamorarse de un joven campesino obedece a su autenticidad y a la búsqueda de la realización individual.

Natacha corresponde al ciclo de

sus obras "femeninas", junto a *Cuando venga el amor* y *La señorita Charleston*. La protagonista es una mujer de clase acomodada a la que no le interesa ocupar hombres de manera utilitaria, decide quedarse soltera. Hay aquí una batalla por mantener la individualidad, que incluso la lleva a convertirse en madre soltera, con el consiguiente escándalo en su tiempo.

Prescindiendo justamente de los datos de época, el montaje de Geografía Teatral se focalizaba en el conflicto interno de la mujer y coloca en primer plano su firme —aunque angustiada— decisión vital, así como en la evolución de su hermana, quien si se casó por conveniencia y ahora ve que su matrimonio se hunde irremisiblemente.

Prescindiendo de ciertos aspectos algo histéricos de esta puesta en escena, e incluso de algunos parlamentos de Moock que hoy pueden resultar anacrónicos, este montaje restaura con dignidad una dramaturgia imprescindible en la historia del teatro chileno que, sin alardes de dudosa "modernidad", es un ejemplo de que abundan obras para llevar a escena. El problema es cómo hacerlo.

Rescatando al dramaturgo Mooock [artículo]Juan Andrés Piña.

Libros y documentos

AUTORÍA

Piña, Juan Andrés, 1953-

FECHA DE PUBLICACIÓN

2008

FORMATO

Artículo

DATOS DE PUBLICACIÓN

Rescatando al dramaturgo Mooock [artículo]Juan Andrés Piña.

FUENTE DE INFORMACIÓN

[Biblioteca Nacional Digital](#)

INSTITUCIÓN

[Biblioteca Nacional](#)

UBICACIÓN

Avenida Libertador Bernardo O'Higgins 651, Santiago, Región Metropolitana, Chile